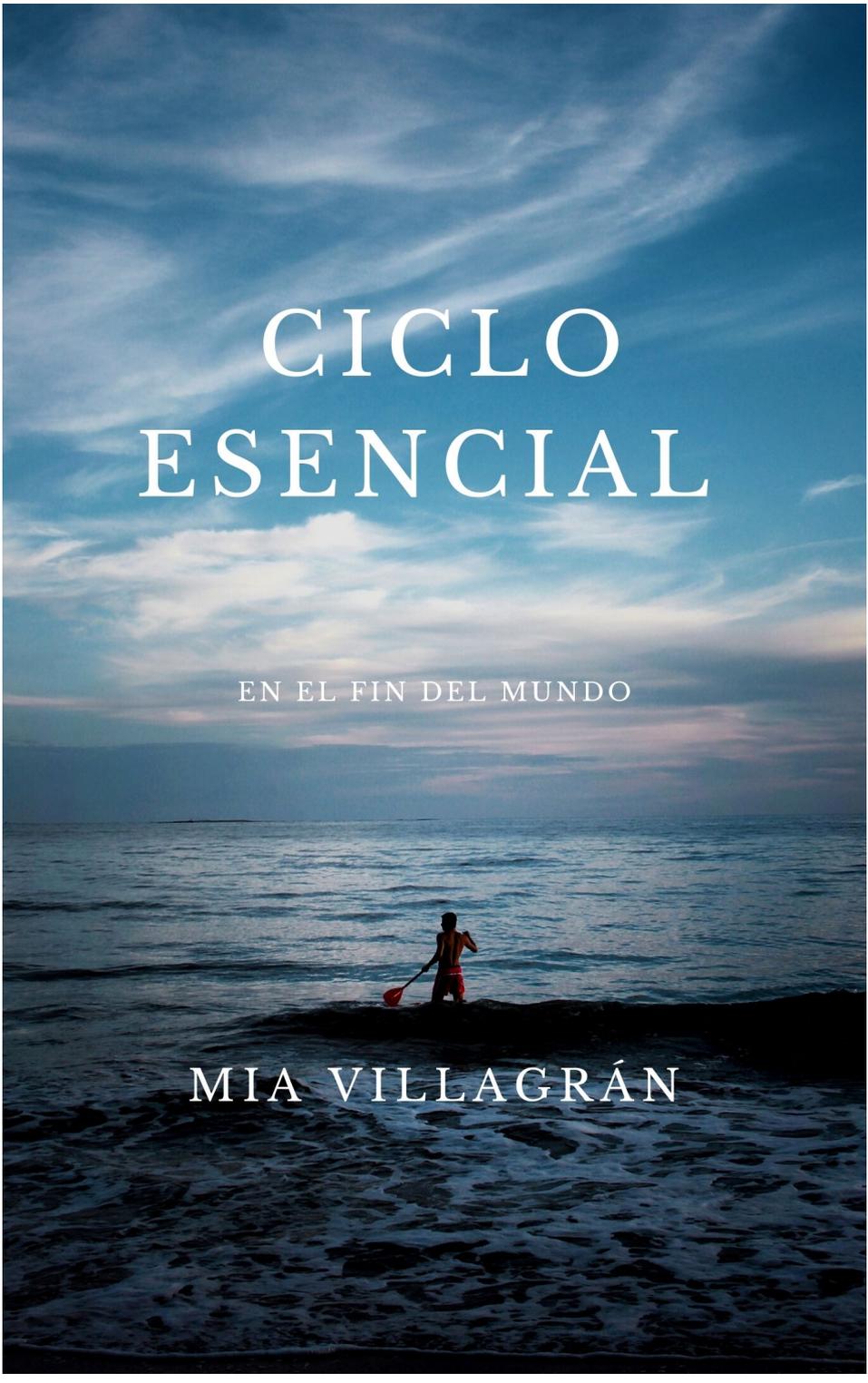


ciclo esencial

Mia Villagrán

A person in a kayak is silhouetted against the ocean at sunset. The sky is a deep blue with wispy white clouds. The water is dark with gentle waves. The person is in the lower center of the frame, holding a red paddle.

CICLO ESENCIAL

EN EL FIN DEL MUNDO

MIA VILLAGRÁN

Capítulo 1

INTRODUCCIÓN

Volver a empezar.

Agatha tenía una vida normal, estudiaba, criticaba contra la desgracia de vivir en un país tercermundista, se iba de vacaciones de vez en cuando a su hogar y disfrutaba de su familia normal. Hasta que llegó el fin del mundo.

Primero se cortó el internet, nadie podía explicarlo.

Luego todo empeoró de golpe.

Primero fue la lluvia ácida, luego vino el terremoto.

Esa fue la primera vez que murió.

No lo entendió la primera vez. Pero la ayudaron aquellos que eran como ella.

Tienen una misión; salvar la humanidad.

Vidas paralelas con diferentes fines del mundo; el calentamiento global, las máquinas destruyen al ser humano, una catástrofe.

Distintas personas con distintos conocimientos de la existencia deben buscar una solución en vidas que no son de ellos, se enamoraran en el proceso, sufrirán, entenderán problemas de la existencia que nunca se hubiesen imaginado.

¿Cómo salvar a la humanidad de los mismos seres humanos?

Capítulo 2

CAPÍTULO 1

Pude dormir toda la noche, sin darle importancia a mi cuello doblado y la falta de calefacción dentro del bus. De la capital a mi ciudad natal eran mínimo 10 horas de viaje y a veces me cuestionaba si realmente valía la pena viajar tanto tiempo para volver a casa.

Pero finalmente llegaba a la conclusión que haría lo que fuera por volver a casa.

Mirar por la ventana llegaba a ser hasta satisfactorio, el paisaje en tonos café me generaba paz, las dunas bajo el cielo azulado, me encantaban. Sé que el placer y la paz no durabann eternamente, cuando el calor comenzaba o las peleas en casa, generaba que extrañara levemente la posibilidad de vivir sola en la capital y sentirme independiente.

Cuando entramos al terminal los vi enseguida, me esperaban sonrientes, hace un montón de tiempo que no los veía y familia es familia.

Mi madre fue la primera en abrazarme, había adelgazado desde la última vez que la ví, logré darme cuenta el exceso de maquillaje tratando de tapar sus ojeras. Mi hermano se veía mejor que lo que esperaba.

Sonriente me agarró entre sus brazos y me apretó con fuerza. La última vez que nos vimos no terminamos en buenos términos, nunca me perdonará que decidí irme de casa.

El camino a casa estuvo tranquilo, típicas preguntas respecto al viaje, los estudios, amigos y amigas. Todo muy normal.

Sofi me esperaba en la puerta de la casa, pude ver su sonrisa a dos cuadras antes de llegar. Cuando recién llegó a casa le costó un montón acostumbrarse a nosotros, se crió como hija única y de pronto su padre se casa, y de un día para otro tiene un hermano y una hermana mayor; Leo y yo.

Me agacho para agarrarla y se tira tan fuerte hacia mi que me quita casi el aire.

-¡Te extrañe! ite extrañe!

Me siento querida y me critico levemente cuando en el bus me pregunté si realmente valía la pena las 10 horas de viaje.

-¿Cómo has estado pequeña? - la miro con ternura.

No tenemos ninguna relación sanguínea, pero mientras más crece más siento que se parece a mi.

Me agarra de la mano mientras caminamos hacia la casa, hay una música de fondo, una energía cómoda y un olor a comida me dan la bienvenida.

Saludo a Chris de un abrazo, también se ve cansado, grandes ojeras bajo su rostro y los hombros caídos, pero sonrío, al menos me sonrío.

- ¿Todo bien? ¿el trabajo?

Me cuenta que todo está bien, perfecto. No le creo.

Sofi me cuenta su existencia entera, como están sus amigos, el colegio, me lleva a su pieza corriendo para mostrarme sus dibujos. Me perdí su cumpleaños número 6, un año entero de su vida y siento que ha cambiado tanto.

Mi madre llega tocando la puerta.

-Dejemos descansar a Agatha ¿Si sofi?

Me siento levemente aliviada, 10 horas de viaje incómodo y llegar a casa a sentarme en unas sillas pequeñas escuchando a mi pequeña hermana. La adoro, lo juro, pero su vitalidad me abrumba un poco.

Mi habitación sigue como siempre, cada libro, las cortinas, las arrugas del cobertor de la cama. Por un año mi habitación permaneció vacía.

El agua caliente me relaja los músculos, me refriego entera con jabón esperando que el cansancio se vaya con cada pasada del jabón. Me siento cansada, un poco aturdida, como si pudiera dormir 10 años enteros.

-iAgatha desayuno!

Me rió un poco pensando en si los vecinos escucharan a mi mamá con sus gritos, tan poco discreta. La mesa servida, mis hermanos me sonrían, mi madre me sonrío, Chris me sonrío; todo parece tan falso que me siento una invitada en mi propia casa.

El pan calentito, una taza de té, la misma conversación de siempre si sigo siendo vegana, me siento una extraña en mi propio hogar pero las conversaciones no han cambiado y tal vez no van a cambiar nunca.

¿Este sigue siendo mi hogar?

El protagonismo se diluye con el paso del tiempo, se dan el permiso de alejar los ojos de mí; el sujeto nuevo, la invitada. Se concentran por un momento en los estudios de mi hermano, los comentarios sobre la cantidad de migrantes que llegan a la ciudad, y como le quitan el trabajo a nuestros flojos compatriotas. Todo sigue igual.

¿Por qué me siento tan extraña?

Y de pronto la pregunta llega, me destruye, me aplastan el corazón con una sonrisa en el rostro.

- ¿Cómo está tu novio Agatha?

No se porque lo hago pero sonrió.

¿Cómo les explico que me ha roto el corazón?

- No lo sé - respondo tranquila - hemos terminado y no en buenos términos

Con mi hermano nos reimos unas horas mas tarde mientras le contaba el espectáculo que realice cuando me entere que me engaño, el discurso que le di a gritos en como en este mundo falocentrico se creia la gran cosa ini tan buen sexo me daba!

El enojo era una forma de ocultar el dolor, el sexo con el tiempo se fue arruinando - claro, si tenía a otra- pero no significaba que dejaba de amarlo.

Patética, simplemente patética.

Ninguno me miró sorprendida, como si se lo esperaran.

- Pero me imagino que está bien - ese maldito.

Todos asienten con la cabeza, hasta Sofi, como si entendiese la incomodidad que se había generado.

Y luego las miradas se alejan de mí nuevamente, me dan un pequeño espacio de duelo. Patética, simplemente patética.

Agradecí el desayuno, dí la sonrisas correspondientes y me marché a dormir. Sentía el peso del mundo entero sobre mis hombros. Estaba muy cansada.

Fue mi última siesta en paz, antes de que el fin del mundo comenzará.

Los gritos de mi hermana buscando a Chris me despertaron. ¡El teléfono no prendía!

Mi cama era perfecta, había colocado la cabeza en la almohada y el mundo se volvió negro. No recordaba cuanto me cansaban los viajes en bus.

Mi teléfono tampoco prendía.

- oye Agatha - llega Leo tocando la puerta - ¿tu telefono prende?

niego con la cabeza. se escuchaba agobiado ¿por qué tanto alboroto?

- Nada está funcionando

¿como que nada? ni teléfonos, ni computadores, ni las teles funcionaban. Quedamos incomunicados.

Para algunos fue un placer, volvieron a ver los ojos de sus hijos fuera del internet, volvieron las conversaciones de mesa, los niños salieron a jugar. Días después, en el hospital, supimos que lo habían hecho a propósito.

Incomunicaron a la población para que no sufrieramos, y pudiéramos disfrutar los últimos días en esta extraña existencia sin dolor.

Capítulo 3

CAPÍTULO 2

Por un momento me empecé a poner nerviosa, la necesidad de saber que está ocurriendo, la ansiedad que genera el pensar que el mundo deja de girar si no lo estas mirando constantemente a través del internet.

Pero me tenía que controlar, me pase riendo horas por como mi hermano había reaccionado y ahora no podía caer en lo mismo, pero sinceramente, luego de dos días realmente esperaba que la tecnología volviera.

Antes que el sol se escondiera, nos sentamos en el living a mirar a mi hermana como jugaba afuera, no era para nada entretenido, era solamente una niña pequeña jugando con tierra en el patio, pero de cierta manera esa capacidad de existir sin tecnología nos maravillaba y nos generaba un poco de ganas de volver a ser niños.

Pero de cierta manera luego de las primeras horas sin tecnología, cuando aún no llegábamos al momento de crisis con la necesidad de tener un objeto tecnológico en las manos, decidimos o elegimos pasar tiempo juntos, conversar y tratar de pasar las horas. De cierta manera igual entiendo la urgencia de algunas personas, en la época actual muchas personas los teléfonos, computador, es su herramienta de trabajo. Yo soy solamente una universitaria de vacaciones.

Chris con mi madre se veían mejor, como si hubiesen peleado y ahora ya lo habían solucionado, tenían un peso sobre los hombros y ya no estaba. Me daba ternura verlos tomarse de las manos, hacerse cariños en el brazo o la pierna, mirarse con amor. Hace un año tal vez pensaría que el amor se les había acabado, que estaban agobiados y agotados, pero tal vez estaba equivocada.

El ambiente estaba cálido, y el cielo estaba nublado, mi abuela hubiese dicho que habían dos opciones, va a temblar o va a llover. Ójala alguien hubiese sabido realmente lo que iba a ocurrir.

Por un momento pensé en molestar a Leo, la cara de preocupado no se la quitaba nadie, pero me miró angustiado y le sonreí, me salió del alma. Somos generaciones que despertamos y nos dormimos con los mismos, así que de cierta manera lo entiendo.

Con mi madre llegamos a saltar del susto con el primer trueno, me aceleró el corazón de golpe y me dieron ganas de morirme. Al entender realmente lo que era, la risa no tardó en llegar.

Vivimos en una zona del territorio, que casi no llueve, hemos aprendido de nuestros errores y cuando llueve, la ciudad al menos ya no se detiene, pero no podemos mentir y decir que la lluvia no nos trae malos recuerdos.

Aunque allá llueva mucho más seguido que aquí, el miedo no me lo quita nadie - admito, con una mano en el pecho y una sonrisa en el rostro.

Las conversaciones sobre el pasado comienzan, cuando la ciudad quedaba destruida bajo el barro cuando las lluvias comenzaban. Me levanto y me asomo por la puerta, alcanzo solamente a estirar la mano y sentir unas pocas gotas sobre mi mano y brazo cuando todo se avecina de golpe.

El primer grito no tardó en llegar, y no fue solo ella, pareciera que el mundo entero comenzó a gritar de dolor. No lo entendimos, esos segundos tan importantes realmente no lo entendimos, y fue uno de los grandes errores de nuestra existencia.

<<iMe duele! !iMe duele!>>

Sus gritos se repiten en mi cabeza, una y otra vez en esos pocos segundos

¿Es la lluvia?

Mi madre sale corriendo, me empuja un poco hacia al lado para pasar y ahí es cuando reacciono, grita, cae hacia atrás, le duele. Alcanzó a sujetarla antes de caer al suelo.

¿Qué está ocurriendo?

Puedo escuchar los gritos de mi hermana, resonando con el eco de la casita de juguete, escucho como mi mamá grita y maldice.

No entiendo, realmente no entiendo.

Mi hermano comienza a gritarme a la cara, veo como mueve los labios pero no lo entiendo, me maldice y sale corriendo hacia las habitaciones de arriba. Levantamos con Chris a mi madre y de pronto veo los agujeros en su ropa, como pequeñas gotas de sangre aparecen a través de ellos. La observo, perdida, conmovida.

¿Qué está ocurriendo? - le pregunto angustiada

¿Desde cuando la lluvia quema?

Sofi Agatha, por favor, necesitamos ayudar a Sofi

Sofi.

Sofi.

Oh. Sofi.

El zumbido de mis oídos desaparece, mis ojos se abren de golpe y los gritos vuelven a mis oídos. Mi hermana está gritando

Leo aparece corriendo con un paraguas y tapado completamente, ninguna parte de su cuerpo se ve. Pienso en decirle que la lluvia va a traspasar su ropa, pero realmente es la única alternativa mientras vaya lo más rápido posible.

Nos mira y sale corriendo, no duda, no cuestiona, es la adrenalina en su cuerpo queriendo salvar a uno de los suyos. Por un segundo me siento inútil.

Toma a Sofi en brazos y ahí es cuando duda un segundo, tal vez miedo. Corro a buscar vendas lo más rápido que puedo, voy bajando la escalera cuando los oigo caer en el living, gritan, mi hermano gruñe. Me duele el alma cuando veo a mi hermana llena de sangre y quemaduras.

¿Qué está pasando?

Le echo un poco de agua en la boca, pienso hacerle cariño en el pelo, pero hasta el cráneo tiene herido, mientras mi madre le envuelve las heridas lo más rápido que puede. Mi madre quiere llorar, Chris quiere llorar.

El mundo entero quiere llorar.

Lo siento tanto - dice - lo siento tanto.

Mi hermana me mira con los ojos llenos de lágrimas, ya no le duele, tiene el cuerpo tan lleno de heridas que el dolor la conmueve.

Vas a estar bien ¿sí? - le aseguro - vas a estar bien Sofi

Realmente no estoy tan segura.

Me doy cuenta que las manos me tiemblan. Siento dolor, veo la sangre correr, le veo los ojos llorosos, siento como todos gritan y no puedo reaccionar.

y hago click.

Vamos al hospital - miró hacia afuera - el auto esta en perfectas condiciones

Podemos ayudarla.

La huida hacia el auto, estuvo llena de gruñidos, miedo, entender realmente lo que esta ocurriendo. El auto solamente tenía la pintura corrida, mi madre se va atrás con mis hermanos tratando de calmar a mi hermana, de cierta manera nos mantiene tranquilos el hecho que siga consciente.

<<Eres muy valiente, eres muy valiente, estarás bien>>

Escucho como mi madre le habla y no lo entiendo, realmente no logro entender nada.

Y ahí es cuando me veo la palma, levanto la manga, mi mano y brazo llenos de quemaduras y con sangre pegoteada a la chaqueta. No lo siento, no siento dolor.

No lo entiendo.

Fue por inercia que me toque las heridas, primero despacio, luego las aprieto. No siento nada.

Chris me mira aterrado el brazo, y sus ojos se abren de golpe al ver como aprieto las heridas sin generar mueca.

Oh Agatha - su voz parece de disculpa